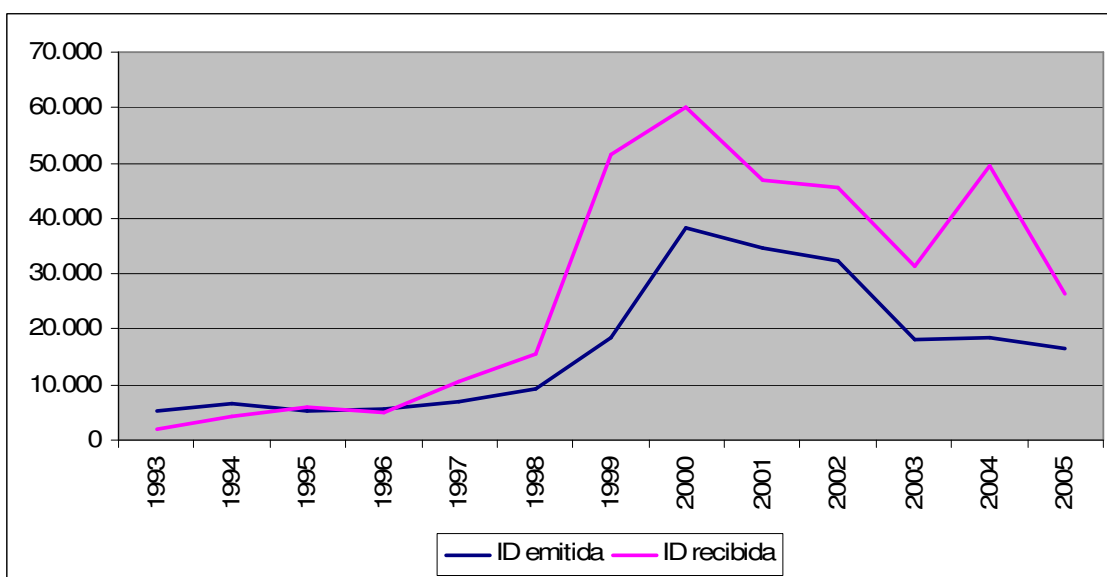


## Situación de la IDE española en Latinoamérica ante el nuevo escenario político

Sofía García – Septiembre 2006

España, atraída por las potencialidades que ofrecía el mercado latinoamericano en la década de los noventa, pasó de ser un país receptor neto de capitales a convertirse en uno de los principales inversores de esta región. No obstante, las crisis financieras experimentadas en los últimos años, así como el giro en la orientación política que han experimentado algunas economías de esa región, han ensombrecido tales potencialidades hasta sembrar la duda en torno a la sostenibilidad y permanencia de los capitales españoles en la región.

### INVERSIÓN DIRECTA EN EL EXTERIOR MILES DE MILLONES DE €



Fuente: Registro de Inversiones Exteriores

La saturación de algunos sectores nacionales y el favorable clima internacional que reinaba a finales de la década pasada constituyeron el principal estímulo para que las empresas españolas decidieran ampliar las fronteras de sus negocios. Adicionalmente, los cambios legislativos en buena parte de los países latinoamericanos, que otorgaban igualdad de condiciones tanto para las empresas nacionales como extranjeras y la oleada de privatizaciones en sectores de telecomunicaciones, energía y banca en el marco de un programa neoliberal impuesto por el FMI, unido a la proximidad

socio cultural, sintetizada en un idioma común, potenciaban un mercado en expansión, que prometía, entonces, altas rentabilidades. De este modo, se constituirían los países latinoamericanos en el eje central de las empresas españolas hasta convertirlas en grandes corporaciones: Telefónica (telecomunicaciones), Repsol YPF (petróleo y gas), Dragados (infraestructura), Endesa (electricidad) y BBVA y SCH (finanzas).

**INVERSIÓN EXTERIOR NETA<sup>1/</sup> ESPAÑOLA**  
**REGISTRADA EMITIDAS POR ÁREAS GEOGRÁFICAS**  
% sobre el total emitido por España

AÑOS	OCDE	Paraísos Fiscales	Europa Central y Oriental	África	Latinoamérica	Asia
1996	43,56	9,53	0,01	0,84	45,55	0,51
1997	40,16	1,66	0,12	-0,35	58,11	0,30
1998	42,07	4,56	0,46	1,45	50,88	0,59
1999	33,16	2,12	0,03	0,53	<b>63,58</b>	0,59
2000	52,14	1,27	0,11	0,20	46,17	0,10
2001	79,19	0,46	0,05	0,09	20,07	0,14
2002	77,24	0,05	0,22	2,06	20,04	0,39
2003	73,60	1,27	-0,06	6,50	18,66	0,03
2004	79,84	0,54	0,47	0,20	18,44	0,52
2005	83,25	-2,02	1,05	0,76	16,18	0,78

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Registro de Inversiones Exteriores. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio

1/ Inversión Neta: Sobre la inversión bruta registrada por las empresas se le deduce el monto de las desinversiones

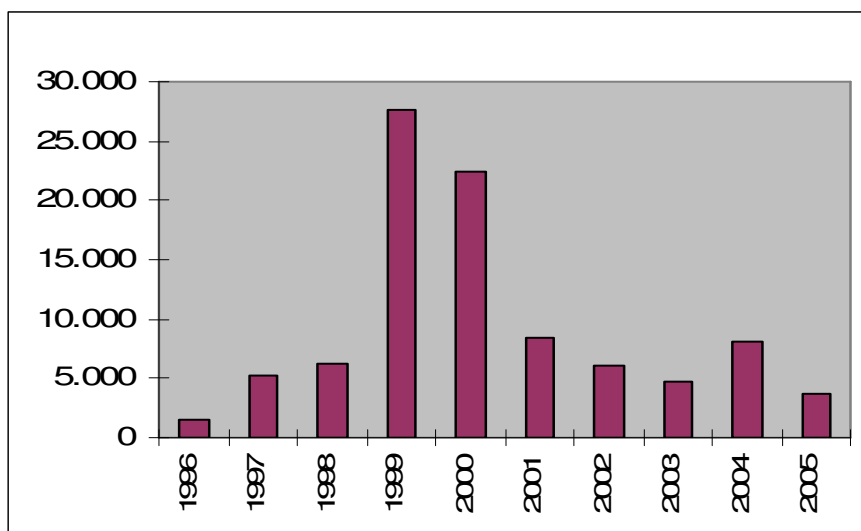
Así los flujos de capitales hacia América Latina fueron aumentando progresivamente durante la década de los noventa hasta alcanzar en el año 1999 el 63,58% del total de la inversión neta española. Los sectores con mayor participación en la región lo constituyen el financiero, telecomunicaciones y energético. Sin embargo, a partir del año 2000 los flujos de capitales orientados hacia el área decrecieron drásticamente como consecuencia de la crisis financiera de Argentina, principal receptor de capital español (11% sobre el total de la IDE neta emitida durante los años 1996-2005 y 33% sobre el total de la región durante el mismo período)

## España: IDE neta en Latinoamérica Total 1996-2005

PAÍSES	% SOBRE EL IDE ESPAÑOL	% SOBRE EL TOTAL REGIÓN
Centro América	6,1%	18,1%
Sudamérica	27,4%	81,9%
Argentina	11,2%	33,3%
Bolivia	0,1%	0,3%
Brasil	9,1%	27,1%
Chile	3,5%	10,6%
Colombia	1,2%	3,5%
Ecuador	0,1%	0,2%
Perú	0,5%	1,6%
Paraguay	0,0%	0,0%
Uruguay	0,9%	2,6%
Venezuela	0,9%	2,7%
<b>Latinoamérica</b>	<b>33,5%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Registro de Inversiones Exteriores

## ESPAÑA: IDE NETA HACIA LATINOAMERICA MILLONES DE €



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Registro de Inversiones Exteriores

Por otra parte, el creciente descontento, de los últimos años, con la clase política de algunos países ha debilitado considerablemente los cimientos de la democracia en la región, modificando en consecuencia el favorable clima inversor en estas economías y poniendo fin a lo que algunos autores han denominado la década dorada de las inversiones españolas en Latinoamérica.

Así, el aumento de la marginalidad y la pobreza, las sobreventas de expectativas en el periodo electoral y el no cumplimiento de sus promesas en el periodo de mandato que convertían en decepción y frustración las aspiraciones de los votantes, la ausencia de un sistema judicial íntegro que permita el castigo para los políticos corruptos, entre otros aspectos, han conducido a la pérdida de confianza en los tradicionales partidos políticos socavando aún más la desgastada debilidad institucional de muchos países del área. A estos aspectos habría que añadir la falta de seguridad jurídica, propia de la inmadurez política de algunos países, ya que el respeto por la normativa que favoreció la inversión en la zona es considerado por las empresas como el marco indispensable para la permanencia de los capitales en la región.

Esta vulnerabilidad institucional se profundizó en los primeros años de esta década con la oleada de renuncias presidenciales: Fernando de la Rúa y otros cuatro presidentes que gobernaron en Argentina en 2001, Fujimori en Perú en el año 2002, Gonzalo Sánchez de Losada y Carlos Mesa en Bolivia durante los años 2003 y 2004 respectivamente y Lucio Gutiérrez en Ecuador en el 2004. Sin desdeñar, la fractura social que existe en Venezuela, que exhortó a una huelga general, de más de dos meses, con el correspondiente conato de derrocamiento del presidente Hugo Chávez en el año 2002. Esta patente debilidad de los gobiernos de la región para afrontar las crisis económicas derivó en una merma generalizada de los capitales de los capitales españoles hacia la región.

A partir del 2005 se ha dibujado un nuevo escenario en el mapa político latinoamericano, en el que algunos “nuevos líderes” militares o civiles han surgido como una alternativa al desprestigio de los partidos políticos tradicionales, dando paso a lo que se conoce como la nueva izquierda latinoamericana, movimiento político que posee una amplia vocación por las clases más empobrecidas de sus países. Sin embargo, el resurgimiento de la izquierda en Latinoamérica y sus efectos en la economía en general y en la inversión directa extranjera en particular deben ser considerados con matizaciones, producto de la elevada heterogeneidad existente en la zona. Así el clima inversor se encuentra actualmente con un panorama conformado por un 67% de sociedades con un bajo desarrollo democrático y un 72% parcialmente libres en un sentido económico.

**NIVEL DE DESARROLLO DEMOCRÁTICO  
Y GRADO DE LIBERTAD ECONÓMICA**  
Latinoamérica Año 2005

PAÍS	ÍNDICE DE DESARROLLO DEMOCRÁTICO <sup>1</sup>		POSICIÓN DEL ÍNDICE DE LIBERTAD ECONÓMICA <sup>2</sup>	
Chile	10,435	Elevado	26	Libre
Costa Rica	8,510	Elevado	18	Libre
Uruguay	8,355	Elevado	28	Libre
Panamá	6,918	Medio	43	Mayormente libre
México	5,522	Medio	48	Mayormente libre
El Salvador	5,053	Medio	43	Mayormente libre
Paraguay	4,493	Bajo	57	Mayormente libre
Argentina	4,337	Bajo	45	Mayormente libre
Honduras	4,332	Bajo	52	Mayormente libre
Nicaragua	4,032	Bajo	44	Mayormente libre
R. Dominicana	3,823	Bajo	37	Mayormente libre
Brasil	3,820	Bajo	39	Mayormente libre
Ecuador	3,658	Bajo	41	Mayormente libre
Bolivia	3,528	Bajo	33	Mayormente libre
Perú	3,126	Bajo	39	Mayormente libre
Colombia	2,993	Bajo	61	Reprimida
Venezuela	2,581	Bajo	72	Reprimida
Guatemala	1,648	Bajo	58	Mayormente libre

Fuente: Konrad-Adenauer-Stiftung y Heritage Foundation.

En consecuencia, las apreciaciones que poseen los empresarios españoles en torno al destino geográfico de sus futuras inversiones en la región latinoamericana se pueden aglutinar en tres grupos claramente diferenciados. Por un lado, se encuentran México, Chile y Brasil con valoraciones altas, luego Argentina, Centroamérica, Colombia y Perú con valoraciones medias y finalmente se encuentran Venezuela y Bolivia con valoraciones relativamente bajas.

<sup>1</sup>El índice considera 31 indicadores agrupados en 4 factores que mide: "la legalidad del régimen democrático", el "respeto de los derechos políticos y libertades civiles", la "calidad institucional y el grado de eficiencia política" y el "ejercicio del poder efectivo para gobernar"

<sup>2</sup> Para el cálculo del Índice, los países reciben una clasificación de 1 a 5 puntos (1 es la mejor y 5 es la peor) sobre 10 parámetros amplios de libertad económica: política comercial, carga fiscal del gobierno, intervención gubernamental en la economía, política monetaria, flujos de capital e inversiones extranjeras, banca y finanzas, precios y salarios, derechos de propiedad, regulación y actividad del mercado informal o negro. Estos puntajes son promediados, y los países que ocupan los primeros lugares son catalogados como economías libres, luego vienen las mayormente libres, las mayormente controladas y finalmente están las economías reprimidas

Los resultados anteriormente expuestos se derivan del índice de valoración de la inversión española<sup>3</sup> en el exterior correspondiente a diciembre de 2005. Este índice genérico está compuesto por cuatro factores: políticos, jurídicos, económicos y de éxito, cada uno con una ponderación del 25%-30%-25% y 20% respectivamente. Cabe destacar, que dentro de las valoraciones que las empresas españolas realizan de la estabilidad política de los países que integran la muestra sólo dos, Bolivia y Venezuela, obtuvieron los peores resultados en este índice parcial. El caso de Bolivia estaba, entonces, justificado por la cercanía de las elecciones, argumento no aplicable al caso de Venezuela que repetía su valoración sin poseer una circunstancia específica puntual.

La apreciación de la situación política de finales de 2005 en relación a Bolivia se ha recrudecido con la política de nacionalización del recién electo presidente Evo Morales, quien en cumplimiento con una promesa electoral procedió, una vez alcanzados los cien días de su mandato, a nacionalizar los hidrocarburos, otorgando al Estado el control absoluto de los yacimientos de gas y petróleo que posee el país, con lo que las empresas que operan Bolivia deberán entregar en adelante toda la producción a la petrolera estatal Yacimientos Petrolíferos Bolivianos. Este hecho afectó de manera directa a la petrolera Andina S.A., filial de la empresa española Repsol YPF, situación que ha derivado en un clima de tensión entre las autoridades gubernamentales de ambas naciones, con lo que se prevé de cara al 2006 la prolongación de cifras nulas en la participación del capital español en este país sudamericano.

En esta misma línea, aunque con menor nivel de aprensión, se encuentra la apreciación en relación al entorno político que subyace en Venezuela desde el arribo a la presidencia de Hugo Chávez en 1998. Así, la modificación del marco constitucional en pro de una prolongación de su mandato presidencial, la disolución del Congreso de la República, la creciente concentración de poder y su permanente discurso en contra del modelo neoliberal así como el enfrentamiento con el sector empresarial del país han terminado por fracturar a la sociedad y disparado las alarmas en torno al respeto por los capitales nacionales y extranjeros.

---

<sup>3</sup> Publicado por Iberglobal y el Club del Exportador en el que dispone de indicadores proveniente de una encuesta aplicada a las 100 empresas españolas que presentan mayor volumen de inversión en el exterior y a un conjunto de instituciones con amplia experiencia en el ámbito del comercio internacional

## Consideraciones Finales:

Como se deriva de los párrafos previos, el comportamiento de la inversión directa extranjera, la economía y la situación política se encuentran estrechamente relacionados. A pesar de que se espera que el desempeño de las economías latinoamericanas sea favorable en el corto plazo (4,6% para 2006 y 4,0% 2007<sup>4</sup>), el aumento significativo de las desigualdades y los consiguientes brotes por el descontento social impulsarán a sus gobernantes a llevar a cabo políticas de corte demagógico, y a practicar un mayor nivel de intervención en sus economías con el que garantizar crecimiento de corto plazo y evitar así el voto castigo de la población.

Dado que no son estas las previsiones más alentadoras para un buen clima inversor y considerando el reducido nivel de ahorro de las economías latinoamericanas, éstas continuarán sin ampliar significativamente las fronteras del desarrollo, con lo que se mantendrán relativamente más vulnerables que otros países emergentes. Por tanto, es pertinente preguntarse: ¿qué deben hacer las empresas españolas ante esta situación y perspectivas?. **¿Permanecer o emigrar?** en caso de **Permanecer** deberán estar concientes que también permanecerán latentes también los enfrentamientos con las autoridades gubernamentales por el marco jurídico del cual penden y estarán a la orden del día las posibles pérdidas patrimoniales como una consecuencia directa del populismo que impregna la forma de hacer política en la región. Por otro lado, la opción de **Emigrar** supone el acarrear elevados costes directos y de oportunidad, ya que a pesar de los riesgos latentes de la zona no deben obviarse las oportunidades que supone un mercado de más de 600 millones de personas. Con todo, el saldo neto supone una apuesta por la permanencia de los capitales en la región, por lo que las multinacionales españolas en adelante deberán aumentar sus previsiones en los balances, de cara a mitigar las posibles consecuencias adversas (devaluaciones, inflación, elecciones presidenciales, nacionalizaciones, entre otras) en sus negocios de Latinoamérica.

---

<sup>4</sup> Fuente CONSENSUS